



ESU ODARA

ESU ODARA

La primera divinidad creada por Olódùmarè fue Èsú. Hoy muchos escritores yorubas tratan de hacer ver a Èsú como algo no creado por Olódùmarè, esto para evitar que se juzgue a nuestro dios de haber creado el mal, pues se conoce a Èsú como una divinidad capaz de hacer el bien, pero también muy eficaz para hacer el mal.

Si realmente tomáramos esto como cierto, tendríamos que dar por hecho la existencia de dos dioses, uno creador del bien y otro creador del mal, algo que sería completamente incoherente.

El bien y el mal caminan juntos, por ejemplo, para que una persona sea nombrada jefe en un trabajo donde ya hay un jefe, se tiene que quitar, obviamente, primero al jefe anterior, ya sea por retiro o por problemas, con lo que queda claro que el bien de uno, es el mal de otro.

Tenemos que tomar en cuenta que aunque Èsú Odara fue la primera deidad creada por Olódùmarè, no realizó los sacrificios que otras divinidades sí realizaron para lograr alcanzar algunos de los poderes de la tierra cuando ésta se formó.

Èsú no es dueño de nada, no tiene ningún gobierno en el mar, ni en el río, ni en la montaña, ni tampoco es dueño de ningún mineral ni de ninguna piedra preciosa. En resumen, Èsú no tiene jurisdicción sobre nada, por esta razón quiere parte de todo lo que los demás logren, para permitirnos gozar los beneficios de nuestros logros.

Pero si nosotros no le realizamos los sacrificios que pide, podemos olvidarnos de alcanzar nuestras metas o, en caso de que logremos llegar a ellas sin realizar el sacrificio, es casi seguro que no disfrutaremos de esos beneficios aun cuando logremos alcanzarlos.

La mentalidad de quienes no conocen a profundidad la cultura yoruba, puede no entender los procedimientos de Èsú Odara y su actuación puede ser vista como maligna, sin embargo, si analizamos detenidamente, socialmente son pocas las actividades tanto laborales o sociales que viven del bien.

Si analizamos la actitud de cualquier gobierno de cualquier país, nos damos cuenta de que estos viven como Èsú Odara, de la cooperación de sus ciudadanos, de no ser por el aporte de los ciudadanos al gobierno, éste no tendría fondos para solventar a quienes procuran el orden y la justicia.

Así como con el buen mantenimiento de cualquier ciudad, el gobierno, como Èsú Odara, no tiene recursos propios y tiene que vivir del aporte de quienes sí lo tienen.

Cuando un empresario tiene ganancias, le paga al gobierno una cantidad por las ganancias que le deja su negocio y si algún empresario deja de pagar su cuota es amonestado o enjuiciado por el gobierno, con alguna multa o castigo por su falta de cumplimiento.

De esta forma podemos ver que la forma de vida en la tierra sólo es un reflejo de lo que está estructurado en el cielo. La forma de gobierno en la tierra es una copia de las estructuras gubernamentales que existen en el cielo.

La forma en que la religión yoruba hace ver la importancia de los sacrificios, para que nosotros los humanos podamos resolver las problemáticas cotidianas que se nos presentan, o solo con el simple fin de evitar que estas problemáticas lleguen a nosotros, es el mismo método que empleamos en la tierra para resolver o evitar cualquier contratiempo, cualquier mal o incluso cualquier enfermedad. Cualquier ejemplo nos puede servir para demostrar que todo requiere de un sacrificio, desde lo que es muy sencillo, hasta los aspectos totalmente materiales, como son comprar un coche y mantenerlo. El hecho de comprar un vehículo no nos libra de tener que comprarle combustible para que pueda funcionar.

Si queremos mantenerlo en buen estado tenemos que estar al tanto de su buen mantenimiento, cambio de aceites, filtros etc., de lo contrario, ese vehículo no va a tener buen rendimiento.

De la misma forma funciona nuestra vida. Aun tratándose de una persona totalmente saludable, si no cuida su salud ésta se puede deteriorar en caso de falta de atención, tal y como sucede con el mejor de los coches. Y para cuidar la salud, para lograr una vida saludable tanto física como espiritualmente, se deben de realizar sacrificios tanto espirituales como materiales, se tienen que sacrificar gustos y deseos de muchas cosas que aun siendo buenas para otros, pueden ser dañinas para nosotros.

Èsú es la primera divinidad que se entrega en nuestra cultura afrocubana. Tomando como base que fue la primera divinidad creada por Olódùmárè y por la simple razón de que debe de ser la primera deidad en ser atendida en cualquier evento, los religiosos saben que para que un festejo pueda ser exitoso, primero deben de atender a Èsú, de no ser así, corren el riesgo de que el festejo se convierta en una gran tragedia o puedan presentarse problemas que hagan que éste termine de una forma no muy grata. Sobre este particular, Ifá habla en Irete Ansa, donde todas las divinidades se propusieron realizar sus festejos personales, pero a ninguna se le ocurrió venerar primero a Èsú y éste intervino en los festejos de todos provocando grandes tragedias y problemas.

Òrúnmilà, quien había recurrido antes al oráculo de Ifá, fue advertido de no celebrar su festejo, sino dedicárselo mejor a Èsú y fue así como su celebración fue todo un éxito. Este Ese Ifá explica por qué antes de hacer cualquier veneración a cualquier divinidad se debe de consentir muy bien a Èsú, pero no sólo eso... Cualquier persona que haya recibido a Èsú lo primero que debe de hacerse es realizarle veneración cuando va a celebrar cualquier acontecimiento, le debe ofrecer un poco de todo lo que se vaya a dar en el festejo, tanto de comer como de beber. Aunque en nuestras tierras tenemos muchos alimentos que no son los que se le ofrendan a Èsú, se busca la forma de darle al menos lo que usualmente se le ofrece, como son bebidas, dulces y frutas.

Así respetaremos las costumbres afrocubanas que nos legaron nuestros ancestros e iremos introduciendo nuestra cultura en un entorno completamente diferente al lugar de donde originalmente salió la tradición.

Sobre esto nos dice Ifá:

Rezo

Ifá ni a duola mi mo duo fodo

Ibere la rolo folo

Oro gangan la fesú fesú

Difá fun alakikan

Ti nsohun gbogbo ti o fesú je

Njé gbogbo nterí e fesú

Esu gba ma lo o

Ohun a ri a fesú

Esu gba la lo o.

Traducción:

Ifá dice, yo me paro

Para obtener riqueza en el pilón

inclinado es como atendemos

Al molcajete

bien parado, es como atendemos a Èsú.

Realizaron adivinación para Alakikan

El que hace todo

Y no le da nada a Èsú para comer

Todo lo que tengas

Dale siempre a Èsú.

Èsù acéptalo y vete,

Èsù acéptalo y vete.

Explicación:

Ifá dice que todo lo que vayamos a hacer primero tenemos que contar con Èsú, por esto es que cuando los Babalawos van a comer, primero le dan a Èsú, para que él no se enoje con ellos. Ellos le dan de todo lo que van a comer y dicen:

– Èsú acéptalo y vete.

Por otro lado, todos nosotros tenemos a Èsú en nuestro cuerpo. El lugar original donde Èsú comenzó a vivir en nuestro cuerpo fue en la frente, pero poco a poco la humanidad lo fue desplazando, primero al centro de la cabeza y ya, por último, a la nuca, en el cerebelo, lugar donde aceptó vivir desde entonces.

Con respecto a esto, así lo explica Ifá:

Rezo a Èsú

Okiti bàbàbà

Nni pekun opopo

A difá fun aaso

Ti ngbogun ropin atari

Nje e ma ri temi wi o

Gbogbo wa la dijo l'Èsú nipako

E ma ri te mi wi o

Traducción:

Grande como una loma

Es el fin del camino ancho.

Realizó adivinación para Aso

Quien va a llegar a la tierra

Donde termina atari (cráneo).

No hables de mí

Todos nosotros tenemos a Èsú en la nuca.

No hables de mí.

Explicación:

El nombre de Aaso es otro nombre de Èsú. Cuando Èsú llegó a la tierra se quedó en la frente, pero la humanidad comenzó a atacarlo. Èsú tenía problemas porque tenía muchos enemigos, pues los hombres decían que él no era bueno, las mujeres también decían que no era bueno, sin saber que Èsú era en quien mejor podían confiar y era el más honesto de todos los Irunmoles, que todas las bendiciones que tenía Èsú eran mucho más que las bendiciones que tenían el resto de los Irunmoles.

La humanidad no creyó en esto y corrió a Èsú de su sitio original, la frente. Ellos dijeron:

– Aquí en la frente no es tu sitio, nadie te quiere ahí.

Entonces Èsú se fue a vivir en la parte superior de la cabeza, pero la humanidad también lo corrió de ahí. Después se fue a vivir a la parte posterior de la cabeza, entonces Èsú dijo:

– ¡Ah!, pero, ¿es que ya no hay un lugar donde yo me pueda quedar más que aquí? (Refiriéndose a la nuca.)

Y sí, ése es el lugar donde Èsú tuvo que quedarse a vivir dentro del cuerpo humano. Por eso, cuando la persona ofende mucho a Èsú le comienza a doler la parte posterior de la cabeza, donde se encuentra el cerebelo.

Cuando la humanidad corrió a Èsú para la parte posterior de la cabeza Èsú dijo:

– Ya de aquí no me voy a mover.

Por esta razón, cuando uno ofende mucho a Èsú, él va a reaccionar mal, siempre va a procurar vencer los planes de Ori (nuestro destino), haciendo que tengamos que agachar la cabeza y dejar que Ori permita que lo veamos a él, es entonces cuando Èsú se muestra reinante y vencedor.

En consecuencia, el acto de ser tentado a cometer delitos y faltas es tomado como impulsos provocados por Èsú, quien lo hace con la finalidad de que luego tengamos que arrepentirnos y agachar la cabeza, pues ésta será la única forma de que él logre estar por encima de Ori.

Cuando agachamos la cabeza es cuando se puede ver la nuca, el lugar de residencia de Èsú. Por eso es tan importante estar bien con Èsú y realizarle veneración constante para, de esta forma, lograr que nunca se interponga en nuestro ori rere (buen destino).

En Cuba, cuando una persona se consagra en Oosa o Ifá, durante el primer año se manda a que la persona no visite lugares donde se hagan festejos públicos y esto es porque estos sitios están gobernados por Èsú.

Èsú realizó sacrificio para atraer gente a su lado cuando se sintiera solo. Por eso, Èsú atrae multitudes mediante los festejos públicos, pero estos festejos no dejan de ser parte de su dominio y al estar en ellos somos propensos a cambios inesperados (que son naturales en este tipo de actos) y que, por lo general, siempre terminan con algún tipo de tragedias.

Sobre esto Ifá dice:

Èsú Odara estaba solo

ESE IFÁ

O ni agbegbaleri

Ekiye sori

Apantete ekiye seru

Gebogbo igi lo koju solorun

Bee lao mabo

Odun towogbo towogbo

Odan tesegebo tesegebo

Odun ti agbede gbede meji

A para para

A difa fesú odara

Ti nbe logbero oun nikan soso giro giro

Obi oun nikan ni njaiye

Oun nikan (2)

O laiye di jagba nrugbu

Aiye di rodo nroke

Ogbarigidi gbarigidi

Saka nsaka

Kè kè wonjan nwonjan

Ofefekun mafefekun

Mafefe fefe kèkè wonjan nwonjan

O ni oun nikan ni njaiye

Oun nikan

Oun nikan ni njaiye oun nikan aiye

Di jagba nrodo

Aiye di jagba nrodo

Aiye di rodo nroke

Ogbarigidi gbarigidi

Saka nsaka kèkè

Wonjan nwonjan ofefekun

Mafefe kun mafefekun

Mafefe nfenfe kè kè

Wonjan nwonjan

Traducción:

Él dice que el que carga la "carga"

En su cabeza

Cuida su cabeza.

El que lleva carga en su cabeza

Debe de tener la precaución

(De balancear su cuerpo)

Para que la carga no caiga.

Todos los árboles ven hacia arriba

(Hacia Olódùmàrè)

Y así no sabemos cuál

Es el macho y cuál la hembra

Pero el álamo se ve viejo

Por sus ramas y sus raíces.

Es el álamo el que se queda

Entre el cielo y la tierra.

Realizó adivinación

Para Èsú Odara

Quien estaba muy solo solito.

Y él dice: la vida está llena de problemas

Todo está revuelto como un remolino

Y todo el mundo se está quejando.

Él vive solo solo.

Aquí está Èsú Odara, quien estaba solo, aunque es Olódùmàrè mismo quien lo creó, no tiene a nadie con quien pueda platicar y no tiene a nadie que le pueda ayudar, Èsú Odara se encontraba muy triste, comenzó a sufrir por su soledad y fue a consultarse con Ifá, sus Babalawos le dijeron que tenía que realizar ébó.

El escucho y realizo ébó, el ébó. Incluía un silbato y un tambor, después consagraron su silbato con Ifá y tanto el silbato como el tambor le fueron entregados. Después de consagrados, después de que le fueron entregados y desde ese momento, en cualquier momento que él los toca, tanto hombres como mujeres van en busca del sonido.

Èsú Odara se ponía a tocar en la madrugada y todo el mundo preguntaba:

– ¿Quién está tocando a esta hora?

Los humanos comenzaron a buscar quién tocaba y cuando se dieron cuenta de que se trataba de Èsú Odara quien estaba tocando, se quedaron con él porque les gustó su forma de tocar y así Esu Odara comenzó a tener admiradores, mas nunca estuvo solo y comenzó a ser tomado como alguien muy importante y con mucho poder para congregar a la gente. Y desde entonces todos los hombres y mujeres que vienen a la tierra tienen que, obligatoriamente, venerar a Èsú Odara.

Después de esto, Èsú fue para que le volvieran a realizar ébó, pero los Babalawos le dijeron que no se podía repetir el ébó, que él debía de dar gracias a los Babalawos, los Babalawos a su vez le daban gracias a Ifá e Ifá a Olódùmàrè.

Este Ese Ifá explica cómo los hijos de esta divinidad pueden tener momentos donde se sienten solos pues ellos, como su Orisa guardián, necesitan estar rodeados de familiares y amigos.

Por otra parte, los hijos de Elegbara, tienen que realizar muchos sacrificios para no llevar consigo una “carga ajena”, como dice el siguiente Ese Ifá:

ESE IFÁ

Kamu peki

Ka e lu peki

Ka mu peki

Ka e lu peki

Ka mu igi aja mejeji

Ka lu rawon peki peki peki

A difa fun Èsú Odara

Tomo araiye

Dori a singbale fun

Nwon ni ko ma wa

Gbomi salade Orun

O ni bi Ose sonso abe

Èsú Odara o lori Agberu

Le o bi o se sonso abe

Omi nifi sunkun gbin

Koto orin awo loko sawo lenu

Oni bi ose sonso abe

Bi ose sonso abe

Èsú Odara o lori agberule oo

Bi ose sonso abe

Bi ose sonso abe

Bi ose sonso abe

Èsú Odara o lo ri agberule oo

Bi ose sonso abe.

Traducción:

Juntamos la trabe

Para construir una barbacoa (tapanco).

Realizó adivinación para Èsú Odara

A quien toda la humanidad venera

Para que él lleve los sacrificios al cielo.

Él dice, con la punta de la cuchilla

Èsú Odara no tiene cabeza para cargar bultos

Por tener la punta que tiene en la cabeza

No puede cargar bultos.

Se lamentaba que no tenía ìgbín (caracol).

Abrió la boca y comenzó a cantar,

Él cantó del awo.

Él dice que si no es por la punta de la cuchilla

Si no es por la punta de su cuchilla

Èsú Odara no tiene cabeza

Para cargar bultos

Y es por la punta del cuchillo

Que Èsú Odara no puede cargar bultos

Y es por la punta del cuchillo

Que Èsú Odara no puede cargar bultos.

Explicación:

La humanidad le dijo a Èsú Odara que todos los problemas que no eran suyos se los iba a cargar a él y que cuando ya terminara de echarle la carga encima, él se iba a encargar de llevarlos al cielo Èsú Odara dijo:

– Yo no tengo la guía de Ifá en mi casa para que me oriente sobre qué hacer con todos sus problemas.

Por eso llamó a sus Babalawos para que le hicieran adivinación.

Cuando le salió Osa a la derecha y Ogbe a la izquierda, le dijeron a Èsú Odara que tenía que realizar ébó, que había un grupo de personas que habían hecho planes para cargarle cosas que no eran suyas.

Entonces le mandaron a realizar ébó. Y con esto los Babalawos le hicieron sacrificio.

Le hicieron incisiones en la cabeza a Èsú. Èsú aceptó el ébó, el sacrificio y también las incisiones en su cabeza.

Los Babalawos introdujeron la punta de una cuchilla en la cabeza de Èsú y toda la carga que la humanidad planeó acarrearle a Èsú su cabeza la rechazó, así nadie pudo poner jícaras ni carga encima de Èsú.

Este Ese Ifá explica la importancia que tiene para los hijos de Èsú de realizar ébó para que no carguen con los problemas de los demás. Los hijos de esta divinidad suelen cargar con muchos problemas que no son suyos, por eso, deben de realizar sacrificios especiales para esto.

No podemos olvidar que al asentar un Orisa, también estamos haciéndonos parte de él y no sólo recibimos lo positivo.

Lo negativo también comenzará a formar parte de nosotros. En consecuencia, es imprescindible que los Omo Orisa realicen los ébó que sus divinidades tutelares realizaron para evitar cargar con los asuntos negativos de la deidad.

Este ese Ifá explica el porqué se le deja un mechón de pelo al hijo de Elegbara en su Ori, este representa su cuchilla para no cargar penas ajenas.

La intención de éste y otros documentos es que conozcamos mejor nuestras divinidades, pues de esta forma tendremos una mejor interacción con ellas y, seguramente, lograremos tener más armonía y una vida más placentera.

No importa si nosotros nos sentimos capaces de alcanzar logros, tenemos que aceptar que hay alguien por encima de nosotros, alguien capaz de hacer que el bien se convierta en mal...

Materiales y animales que se le sacrifican a Èsú

Èsú come:

Oruko: Chivo

Akukó die: Gallo

Osadie: Pollón

Oromo die: Pollito jio jio

En Nigeria se le sacrifica también:

Agbo: Carnero

Eiye etu: Guinea

Eyele: Paloma

Eran malu ako: toro

Igbin: Babosa. Esto es algo que Èsú también puede pedir de vez en cuando.

Ekú: Rata o jutia

Ejá: Pescado ahumado. Si encontramos ejábori mejor (es el pez bagre ahumado).

Eko: Tamal de maíz

Oka: Amala pero de ñame

Iyan: Como puré de ñame

Oti oyinbo: Esto se refiere a bebida de los blancos, puede ser aguardiente, ginebra, ron, etc.

Omi tutu: Agua fresca

Obi abata: Nueces de kola de 3 óvulos. Con esto se le pregunta en Nigeria a Èsú si acepta el sacrificio

Orogbo: Nuez de kola amarga

Obi agbón: Coco.-Con este oráculo de le interroga a Èsú en Cuba y no se tiene porque cambiar este medio que siempre fue tan efectivo.

A Èsú se le echa mucho corajo líquido. En Cuba siempre se le hecho corajo a Èsú, pero no cada vez que comía, porque no se tenía este material en cantidades como para echarle buena cantidad en cada sacrificio, por eso se empleaba más la miel, pero a Èsú se le sacrifica mucho corajo, después se le echa sal en granos y también se le echa miel (como ya es costumbre para nosotros), esto se le echa directo sobre Èsú.

Los animales que se le sacrifican a Èsú se deben pelar y se deben de cocinar los lyanle y ponérselos a Èsú. Los animales que se le ofrecen a Èsú no deben de botarse, a no ser que se trate de limpiezas (Sarayeye).

Actualmente muchos religiosos no le dan importancia a la preparación de los lyanle de los Orisa y quiero hacer notar que si no se preparan esos lyanle, es como si el Orisa no hubiera comido ese animal.

No sólo es imprescindible que se le preparen los lyanle al Orisa, sino que las carnes del animal sean tomadas como alimentos de los religiosos. Esa carne no se debe de botar, en todo caso, cuando es mucha, se le regala a quienes la necesiten, pero subrayo, no se debe de botar.

Ésta es la forma de interactuar con las divinidades. Ellas se comen los lyanle, que son las vísceras y nosotros nos comemos las carnes. Si analizamos, las vísceras son los órganos más dañados por las enfermedades, cuando le ponemos esto a las divinidades y nos comemos las carnes, estamos haciendo que ellos nos cuiden de enfermedades internas.

En Cuba, la guinea y la paloma no sólo no se le sacrifican a Èsú, sino que representa un eewo para sus hijos.

Nosotros como afrocubanos tenemos que tomar en cuenta el legado de nuestros ancestros, quienes llegaron de diferentes tierras nigerianas y supieron salvaguardar su legado para dejárnoslo con mucho tino a nosotros.

Recordemos que cada divinidad bajó con un Èsú a la tierra y que algunos Èsú comen animales que otros no comen, sin embargo, nosotros no podemos cambiar nuestros legados sin antes tener profundo conocimiento de ellos.

Por eso sugerimos que no se haga ningún cambio a los rituales al saber cómo se llevan a cabo en tierra nigeriana, pues allá cada linaje tiene diferentes formas de adorar. Todas las formas de adorar son muy respetables, y, por la misma razón, nuestro legado, que está basado en la función de todos los linajes llegados a la isla, a Cuba, merece todo el respeto del mundo.

Leonel Gámez Olùwo Osheniwó.

Nota Aclaratoria del Editor: Aún recuerdo este tema muy bien. En nuestras conversaciones sobre artículos que publicaría, mi papel era el del “Abogado del Diablo”. Me colocaba en la parte antagónica y de esta forma, Leonel medía su capacidad de sustentación de sus argumentos. Siempre me decía: “Atácame sin piedad Águila”. Era algo así como un entrenamiento, antes de una pelea y poder observar donde los argumentos pudieran ser débiles y corregirlos. Lo mismo hacía cuando yo iba a escribir un artículo. Claro que cuando a él le tocaba golpear mis argumentos, siempre me llevaba la peor parte.

En fin, fueron horas conversando con Leonel, sobre si Olódùmàrè hubo creado a Èsú o no. Yo esgrimía que Ejiogbe contradecía lo que él argumentaba, pero para decir la verdad, yo no tenía otro argumento. Este lo defendí lo mejor que pude, aún a sabiendas de que en Ifá no hay estándares de historias y en una historia de un Odu se puede decir una cosa y en otra historia de otro Odu, puede que diga todo lo contrario. Esto es común.

Los argumentos iban y venían, pero se hizo un poco tarde y tuvimos que dejar la conversación para el día siguiente. Me fui a acostar, pero el Ese Ifá que esgrimió Leonel, retumbaba en mi cabeza: “Aquí está Èsú Odara, quien estaba solo, aunque fue Olódùmàrè mismo quien lo creó” y sus palabras: “Èsú no es dueño de nada, no tiene ningún gobierno en el mar, ni en el río, ni en la montaña, ni tampoco es dueño de ningún mineral ni de ninguna piedra preciosa. En resumen, Èsú no tiene jurisdicción sobre nada, por esta razón quiere parte de todo lo que los demás logren, para permitirnos gozar los beneficios de nuestros logros”.

Sabía que había una relación entre esto y nuestro propio Ifá afrocubano, pero aún cuando lo tenía en las narices, no lograba verlo. De alguna manera sabía que Leonel tenía razón y también la tenía cuando decía que algunos escritores Yoruba, tienen la mala manía de tratar de comparar a Olódùmàrè con el Dios Abrahamaico, donde se le quiere separar como creador de las cosas malas. Yo mismo había escrito un ensayo sobre ese tema, pero aún así, me resultaba imposible ver dónde estaba la relación.

Al día siguiente, estando en mi oficina, fue que pude verlo. Un análisis de religiones comparadas es lo que cabía en este caso y pude notar que nuestras propias historias afrocubanas, nos dicen como Èsú no tenía nada y cómo fue que ganó el derecho a ser el primero en todo. Aún cuando se explica en otro contexto, nuestras propias historias nos cuentan como Elegguá vivía en la miseria y pasó a ser el recipiente de todo sacrificio y parte del beneficio de toda obra que realicen tanto humanos como Orishas. El punto era claro: Èsú no tiene nada, ni allá, ni acá. Estuve tentado a llamar a Leonel, pero me faltaba una pieza del rompecabezas: ¿Había creado Olódùmàrè a Èsú, tal como lo dice el Ese Ifá que Leonel presentaba o Èsú ya existía y no fue creado por Olódùmàrè como lo dice Ejiogbe? Decidí no llamar. Esta parte había que pensarla.

Me di cuenta que para esta parte del enigma, Leonel no tenía más argumento que el de la manía de los autores (y no solo Yorubas, sino afrocubanos también), de tratar de alejar a Dios de la creación del mal. De toda la conversación del día anterior, solo podía ofrecer una parte de las sustentaciones, para que Leonel analizara si las utilizaba o no. Cabe destacar que la idea de jugar el papel de “Abogado del Diablo”, no era solo refutar y desestimar, era encontrar argumentos que sustentaran lo que se escribía, para que sirvieran de enseñanzas de nuestras propias tradiciones y que fueran compatibles con nuestras liturgias y creencias.

Nuevamente nos comunicamos Leonel y yo y le dije lo que había meditado, del Ese Ifá y como efectivamente era compatible en parte con nuestras propias creencias afrocubanas. Leonel estuvo de acuerdo. Le presenté mi inquietud, con respecto a la creación de Èsú. Me dijo. “Águila, eso es más claro todavía, mi hermano. Olódùràrè creó a TODOS los Irunmole y solo los Irunmole pudieron pasar al estatus de Òrìsà. Hay muchos Irunmole, que no lograron ese estatus. Èsú es un Òrìsà, por tanto es un Irunmole y si es un Irunmole... entonces lo creó Olódùràrè”. Fin del argumento. Leonel publicó este artículo, pero que si prefirió que quedara clara, una enseñanza, que no fue de todo el mundo, pero que considero sano que se conozca.